

LA BUENA NOTICIA DE LA PASCUA

En la mañana del Domingo de Pascua, unas mujeres desilusionadas por la muerte de Cristo que iban a visitar el sepulcro, y unos discípulos temerosos que estaban escondidos por miedo a los judíos, recibieron un anuncio inesperado para ellos: Jesús ha resucitado. Ese mensaje de salvación se sigue proclamando como buena noticia para los hombres y mujeres de todos los tiempos.

Pascua es la mejor noticia para toda la humanidad porque nos descubre la verdad de la historia y de nuestra vida. La cruz es la manifestación más evidente del odio que puede albergar el corazón del hombre y del mal que podemos llegar a hacer: ¿Qué sería de nuestro mundo si con la cruz todo hubiera terminado? ¿Qué sería de nuestra vida si el horizonte último fuera la muerte? ¿Qué futuro tendría la humanidad si las injusticias que se cometen a diario, cuyos efectos a veces son irreparables, tuvieran la última palabra? Si esto fuera así, no existiría lugar para la esperanza; si todo hubiera terminado en el sepulcro, ello significaría que los poderes del mal se habrían adueñado definitivamente del mundo y del hombre, que son una obra maravillosa de Dios. Nos tendríamos que resignar a pensar que las víctimas de tantos odios y de tantas injusticias son, simplemente, personas que no han tenido suerte en la vida. El horizonte de la vida del hombre y del mundo sería un horizonte de muerte.

Cuando escuchamos el anuncio pascual podemos decir en nuestro interior: vale la pena vivir. Aunque pasemos momentos de noche, aunque en ocasiones no encontremos la respuesta al por qué de las cosas que nos suceden, aunque en determinados momentos la oscuridad sea más fuerte que la luz..., vale la pena vivir, es un regalo que Dios nos haya llamado a la vida, porque nos quiere llamar a una vida plena.

Pascua es una buena noticia para todos aquellos que, siguiendo el ejemplo de Cristo, quieren pasar por el mundo haciendo el bien. Cuando en su interior resuena el anuncio de la resurrección de Cristo pueden decir: vale la pena vivir para los demás. A pesar de los pocos frutos que muchas veces produce tanto esfuerzo, vale la pena hacer el bien; aunque el egoísmo y la ambición parece que se adueñan de nuestro mundo, vale la pena vivir de otro modo, porque es así como se encuentra la verdadera alegría; aunque muchas veces quienes siguen el camino de Jesús sean tratados de ingenuos, vale la pena mantenerse en ese camino.

La resurrección de Cristo es incluso una buena noticia para los pecadores, para los causantes de los males de nuestro mundo, que también somos muchas veces nosotros, porque Pascua es la fiesta del perdón de los pecados y de la vida nueva en Cristo para todos. El Señor resucitado no quiere que nadie quede en poder del pecado y de la muerte. Él nos quiere a todos libres.

Pascua es una Buena Noticia para el que sufre, porque sabe que su sufrimiento no es la última palabra; para el justo, porque se le muestra el premio de su justicia; y para el pecador, porque se le ofrece el perdón de sus pecados.

¡Feliz Pascua de Resurrección para todos!

†Enrique Benavent Vidal, arzobispo de Valencia